

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCION Y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona, 0.50 pta. al mes
Resto de España, 1.50 " trimestre
Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

Manifiesto del Partido Republicano Radical de Tarragona á la Opinión pública

A principios del año 1909, cuando se formó, en Tarragona, aquella patriótica y formidable corriente de opinión contraria á la continuación, en esta ciudad, de los odiosos felatos y demás instrumentos y agentes del antipático sistema de que se servía la Administración para cobrar el impuesto de consumos, el Partido Republicano Radical de esta localidad se sumó, decidido y sin vacilaciones, á aquel admirable y admirado movimiento que dió, gloriosamente y de momento, el resultado que se apetecía. Y tanto es así que el Partido Republicano Radical de Tarragona se sumó á aquel popular movimiento que, incluso, asistimos á la fiesta que tuvo lugar en el Teatro Principal para celebrar la supresión de los consumos, y todo el mundo puede recordar, perfectamente, que en dicho acto habló públicamente, en nombre del Partido Radical, el Presidente de nuestra entidad social, titulada, entonces, "Fraternidad Republicana". Mas, desde el preciso instante en que se inició la idea de convertir aquel movimiento de opinión en instrumento político para hacer unas elecciones y apoderarse del Ayuntamiento, nosotros recabamos nuestra libertad de acción y, tranquilamente, nos retiramos á nuestros lares. ¡Ojalá hubiesen hecho lo mismo todos los partidos y todas las entidades! Tuvimos entonces, ó mejor dicho, tuvo Tarragona, la desgracia de que casi nadie más imitara nuestra actitud. Las mismas entidades y los mismos partidos, excepto nosotros, que secundaron el movimiento primitivo contra los consumos, se prestaron después para el fin político indicado y dieron apoyo, calor y fuerza á la "Candidatura Popular" que ganó las elecciones de 2 de Mayo y 12 de Diciembre de 1909. Las causas por las cuales, el Partido Radical se apartó de ese conglomerado electoral de la "Popular", han sido, por nosotros, explicadas públicamente en mil ocasiones: no es ahora, pues, momento de repetir las.

Sobre el resultado, por nosotros previsto y anunciado, que ha producido en Tarragona la "Candidatura Popular" el tiempo y los hechos han

venido á dar la razón completa, al Partido Radical. Ahora todo el mundo repite lo que nosotros hemos estado sosteniendo durante dos años consecutivos. Y al intentarse formar, hace pocos días, por tercera vez, la misma Popular (?) candidatura, se encuentran sus directores en la más espantosa soledad: ¡Por fin! la opinión pública tarraconense ha despertado de su sueño y se da cuenta del engaño.

En esos movimientos convulsivos de la masa popular deseosa de un legítimo mejoramiento, no son igualmente responsables todos los elementos que los integran, y el más inocente de todos es siempre el pueblo que se deja fácilmente guiar y seducir por quien le habla de cosas que tocan sus sentimientos y mueven las fibras de su corazón. Los únicos culpables del error popular son sus directores, los que, por la situación que ocupan y por lo que en la sociedad representan, tienen la obligación de decir siempre la verdad al pueblo: el que se engaña á sí mismo, no es nunca tan culpable como el que engaña á los demás! Por eso nosotros, los que formamos el Partido Radical, en nuestras continuas campañas contra la "Candidatura Popular", inspirados en los más elevados principios de equidad y de justicia, no hemos medido á todo el mundo con el mismo rasero sino que, especialmente, hemos hecho blanco de nuestros ataques á los más directamente responsables. Y entre éstos, hemos colocado en primera fila al Partido Republicano Federal.

De cuantos partidos y entidades dieron calor y vida á la "Candidatura Popular" el que menos podía y debía prestarle su apoyo, era el Partido Republicano Federal. Los demás, ya sea por que eran entidades que no tienen color político (aunque sus Estatutos les prohíbe mezclarse, colectivamente, en asuntos electorales), ya sea por que eran partidos ó personalidades que ostentan ideas reaccionarias y en la "Popular" salían beneficiados y estaban perfectamente en su lugar, no fueron, en mucho, tan directamente responsables como el Partido Federal que, por sus ideas, por su fuerza, por su historia, por sus principios y

por su representación no debía jamás prestar su apoyo á aquella Candidatura! ¡Ah, si levantara la cabeza el Apóstol del Federalismo D. Francisco Pi y Margall: estamos seguros de que pondría la ceniza difamatoria en la frente de los que se llaman representantes suyos, en esta ciudad. ¿Cómo se concibe que un Partido que tiene escrito en su Programa la separación de la Iglesia del Estado, la libertad de conciencia y de pensamiento, la libertad de cultos, el matrimonio civil, la abolición de la pena de muerte, la libertad de la cátedra, de la tribuna y de la imprenta, se junte con los partidarios del absolutismo y de la Inquisición? ¿Cómo se compaña que los federales, queriendo la República como forma de gobierno, puedan ir del brazo con los partidarios de Carlos VII? ¿Cómo puede ser que el Partido Federal, teniendo en su Programa del 22 de Junio de 1894 "suprimidas las obligaciones del culto y clero" y "respeto á las religiones, suprimidas las preferencias y privilegios á ninguna de ellas", pueda abrazarse con el canónigo Balcells? Además el Partido Federal, menos que ninguno, debía sumarse á aquel conglomerado porque por experiencia propia sabe perfectamente que, en Tarragona, cuando los republicanos hemos ido estrechamente unidos, jamás han ganado unas elecciones los elementos contrarios. Por lo tanto, el sumarse los federales á dicho movimiento de la "Candidatura Popular", equivalía á declarar la impotencia, que no existía, de los republicanos; equivalía á declarar la bancarrota del republicanismo tarraconense; equivalía á afirmar que éramos ineptos ó incapaces para llevar, nosotros solos, á la práctica, en el Ayuntamiento, las mejoras, que prometían los populares, y equivalía, en una palabra, á abdicar del derecho que tiene todo partido bien organizado, equivalía á claudicar los ideales de toda la vida y entregar la ciudad en manos de los reaccionarios.

Por todos esos motivos que acabamos de expresar, amén de otros muchos, el Partido Federal ha sido el blanco preferente de nuestros ataques. Mas llega un momento en que el Partido Federal, como no podía menos

de suceder, empieza á darse cuenta de su error y va convirtiendo en lanzas las verdes cañas con que un día festejó á su aliado. Desde las columnas de su periódico *Tarragona Federal* comienza á manifestar su descontento y acaba coincidiendo con nosotros en sus ataques contra los "populares". No sabemos, sin embargo, si la nueva actitud de los federales es hija legítima de una convicción profunda ó una hipócrita conveniencia, una disimulada contricción que, á pesar suyo, han tenido que aparentar los directores, en vista de que ahora la corriente va por otro lado. Esto nos lo dirán los hechos.

Lo cierto es que nosotros, los radicales (¡por que no decirlo!) al presenciar el cambio de frente de los federales sentimos, en el alma, una verdadera satisfacción y concebimos, desde luego, proyectos halagüeños, triunfos futuros, días felices para el republicanismo local, que habian de redundar en beneficio de nuestra desventurada ciudad. "Ya es hora," pensábamos nosotros, de que se acaben esas divisiones intestinas en la gran familia republicana; ya es hora de que luchemos unidos para que triunfemos el mayor número y termine en nuestro Ayuntamiento el imperio de la reacción; ya es hora de hacer entrar la ciudad, con una honrada é inteligente administración republicana, por las vías del progreso, orándola y embelleciéndola con los aires de la vida moderna. Y, en estos sueños, vimos llegar el momento solemne en que el Partido Federal puso sobre el tapete de la discusión, entre sus correligionarios, si, por tercera vez, debían, en las próximas elecciones, prestar su apoyo á la "Candidatura Popular". Tras laboriosa gestación, el Partido Federal se declara, junto con los socialistas, contrario á esa "Candidatura". El Partido Federal coincide, al fin, en este punto concreto é importante, con nuestra opinión y con nuestro criterio.

En vista del acuerdo del Partido Federal, el Partido Republicano Radical de esta ciudad, en magna Asamblea celebrada el domingo, día 8 del corriente, acordó, por unanimidad, ofrecerle su apoyo para luchar juntos

contra el enemigo común, en las próximas elecciones. Nosotros creímos, y creará todo el mundo, que no era de despreciar un ofrecimiento como el del Partido Republicano Radical. Sin embargo, aunque parezca imposible, ha sucedido todo lo contrario, con circunstancias que agravan y afean extraordinariamente el último desengaño que hemos recibido.

Se han cometido con nosotros tales inalicables hechos y abominables incorrecciones, que no podemos menos, los componentes del honrado Partido Radical de esta ciudad, que someterlos a la consideración y al fallo de la opinión pública, para sincerarnos de la actitud que posteriormente adoptaremos tal es el objeto del presente MANIFIESTO.

II

Así como en la Moral militar, inspirada en el Derecho de gentes, existe un capítulo concreto que trata del comportamiento con el enemigo antes y después del combate, en la Moral política hay también un Código de honor que señala a los partidos su conducta a seguir en las mutuas correspondencias de su vida de relación. Y si la Moral militar indica a los diferentes partidos combatientes la manera como deben tratarse en sus mutuas peticiones de apoyo, de capitulación, de alianza, etc., la Moral política, por extensión analógica, adopta y practica las mismas reglas.

Pues bien, el Partido Federal de Tarragona, olvidando esa Moral política que es común a todos los partidos honrados, ha procedido con el Partido Radical en la siguiente forma:

En la tarde del domingo, día 8 del corriente, recibió el Partido Federal una atenta comunicación nuestra en la que le participábamos que el Partido Republicano Radical, en magna Asamblea, que acababa de celebrar, había acordado, por unanimidad, ofrecer su apoyo para luchar juntos, contra el enemigo común en las próximas elecciones, y terminaba, esta comunicación nuestra, con la consabida frase: "lo que tengo el honor de comunicar a Vd. para los efectos consiguientes."

Los efectos consiguientes a esta comunicación, cuando se trata entre personas o colectividades bien impuestas en aquellos aludidos principios de la ética política, habrían de ser, una vez acusado recibo de la misma, señalar hora y sitio para entrevistarse, representantes de ambas partes, y tratar de las condiciones en que ofrecía su apoyo el Partido Radical al Federal coaligado con los socialistas. El Comité de esta Conjunción se concretó, en la misma noche del día citado, a acusar recibo, por escrito, de la comunicación que nosotros le habíamos enviado.

En vista de que transcurrían los días y el silencio de los conjuncionistas continuaba, se adelantó el Presidente de nuestro Comité a solicitar oficiosamente una entrevista con uno de los miembros más influyentes del Comité de Conjunción. Este señor accedió a la demanda y nuestro Presidente le expuso la extrañeza que causaba al Partido Radical el no recibir invitación ninguna de los socialistas y federales para entrevistarse con nosotros, a fin de convenir de común acuerdo, la forma como debíamos ir juntos a las próximas elecciones. El interpelado contestó que su Comité se reuniría el jueves, día 12, y transmitiría lo que acababa de oír a sus correligionarios y añadió:

"puede Vd., al mismo tiempo, convocar al Comité Radical para el día siguiente, viernes, a fin de proceder al nombramiento de sus delegados, pues yo creo que en dicho día ya habrán Vdes. recibido nuestra comunicación accediendo a su demanda". Ni el viernes, ni en toda la semana, se recibió la esperada comunicación ni aviso alguno de los conjuncionados. Llegó el sábado, salió al público Tarragona Federal, porta-voz de la Conjunción en esta ciudad, y vemos, con sorpresa, que este periódico no dice una palabra del acuerdo tomado por el Partido Radical.

La sospecha de una acción villana embargó nuestros pechos. ¿Es que el acuerdo patriótico y desinteresado del Partido Radical, el hecho abnegado, alabado por todos, de ofrecer al Partido de Conjunción nuestro apoyo decidido y entusiasta, es que nuestro rasgo lleno de esperanzas bienhechoras y de buena fe, era tan insignificante que no merecía siquiera de Tarragona Federal ni un artículo, ni una línea, ni una palabra?

¡Ah! La felonía se tramaba en la sombra y en el silencio.

Por la noche del domingo, día 15, previa la convocatoria de una reunión, a la que no fuimos invitados, se congregaron los conjuncionistas en el Centro Federal de la Plaza de la Fuente y allí, fraternalmente, se repartieron, entre sí, los nueve puestos que corresponden al número de Concejales que, por mayoría, han de nombrarse en las próximas elecciones. Por nada y para nada se acordaron del Partido Radical.

Al día siguiente la prensa de Barcelona (telegrafiado por sus correspondientes, en ésta) publicaba ya los nombres de los Candidatos. Y esta es la hora en que a nosotros el Partido de Conjunción no nos ha comunicado nada. La única que hemos recibido es la siguiente clínica comunicación:

Ciudadá, President del "Centro Radical"

"Ciudadá: El Comité de la Conjunción Republicana Socialista y la Comisión electoral reunidas han acordado fervorosamente que se proponen comunicarvos oportunamente los noms de las personas encargadas de la buena marcha de las elecciones en els colegis para que els ajudeu el dia de les elections, si ho teniu per convenient, lo que os agraim per endavant."

Salut y REPUBLICA FEDERAL
Tarragona 13 d'Octubre 1911. El President de la C. R. S., Carles Masdev. — El Secretari, Eduard Oiva.

Es decir, que por esta comunicación estúpida, se nos confiere el cargo de policías para vigilar en los colegios electorales, el día de las elecciones. ¿Quién ha sido el imbécil de cuya cabeza ha salido esta comunicación? Aquí de los conocidos versos: "Si es broma puede pasar..." Pero no: que el autor de esa burla sangrienta, a quien señaláramos con el dedo, si no se ha propuesto molestar nos y ponernos en ridículo, en su odio al Partido Radical no ha podido menos que destilar por su pluma una pequeña dosis de la bilis que lleva en todo su cuerpo.

Ahora bien descartando a los socialistas, a quienes consideramos inocentes de cuanto ha ocurrido, preguntamos a la opinión pública de Tarragona: ¿Es correcto el proceder que con

nosotros ha observado, en este asunto, el Partido Federal?

¿Lo que ha hecho con nosotros no es lo que, vulgarmente se llama, darnos la cara con un trapo sucio?

El modo y forma como se ha conducido en la cuestión relatada de las presentes elecciones el Partido de Conjunción con el Partido Radical no nos obliga, por dignidad, a romper con aquél toda clase de relaciones?

si lo entendemos y así lo hemos hecho.

III

Son costumbres, que la práctica ha sancionado en la Moral política, los procedimientos siguientes que se observan en casos como el que nos ocupa de un modo semejante a lo que se hace en la ética militar, a que antes aludimos: cuando un Partido levanta bandera blanca ante su adversario éste debe cesar contra aquél toda clase de hostilidades y disponerse enseguida a recibir, con los honores debidos, para entrevistarse y saber lo que desean, a los parlamentarios del bando contrario.

Nosotros levantamos bandera blanca ante el Partido Federal, nos adelantamos a pedir audiencia y nuestros parlamentarios no han querido ser oídos. Primera incorrección de los federales.

Nosotros les digimos a los federales: en nuestra comunicación escrita, que les ofrecíamos el apoyo del Partido Radical para luchar juntos en las próximas elecciones. Los federales contestaron, hipócritamente, que aceptaban el ofrecimiento del Partido Radical, pero no han querido entrevistarse con nosotros y no nos han invitado a ninguna reunión para estipular las condiciones de este apoyo. Segunda incorrección.

Nosotros, en nuestro periódico LA VOZ DEL PUEBLO dimos cuenta del apoyo ofrecido a los federales y publicamos la contestación de éstos, ensalzando, en varios artículos, la buena labor que, en nuestro concepto, iba a efectuarse. En cambio los federales que, hipócritamente, habían aceptado el ofrecimiento, no dijeron en su periódico una sola palabra sobre el acto abnegado de los radicales. Tercera incorrección, que ya nos puso sobre aviso, acerca del final traidor con que había de terminar esta indigna farsa.

Nosotros, en Tarragona, fuimos los primeros y los únicos que, en 1909, nos opusimos al indecente conglomerado electoral que se formó con el nombre de "Candidatura Popular" y desde entonces, hemos venido combatiendo, día tras día, la "Popular" y su obra. Por tercera vez, se intenta ahora formar, de nuevo, la misma Candidatura; el Partido Federal, que siempre había formado en ella, se declara, en esta ocasión, su adversario: al saberlo nosotros, aplaudimos el rasgo de los federales y les ofrecimos entusiastas nuestro apoyo. El Partido Federal, hipócritamente, dice que acepta nuestro ofrecimiento, pero llega el domingo pasado, día 15, se reúne con sus aliados de la Conjunción y, después de hacer, sin consultarnos y sin querer oír nuestra opinión, los trabajos preparatorios que hemos relatado, los conjuncionados se reparten, bonitamente, entre sí, todos los puestos de la candidatura. Este último, ya no es una incorrección, es... sencillamente, una INFAMIA, por no calificarlo más duramente.

A nosotros no se nos ha comunicado nada: hemos tenido que enterarnos de la lista de candidatos federales y socialistas por los telegramas que

publican los diarios de Barcelona. A nosotros no se nos ha comunicado otra cosa que se nos confiere el cargo de policías, para vigilar en los Colegios electorales, según reza el estúpido oficio que publicamos anteriormente.

Desde el domingo pasado hasta la hora en que escribimos las presentes líneas, nada han hecho los federales para darnos una debida satisfacción ni para enmendar su imperdonable olvido.

Con lo hasta aquí ocurrido, ya había más que suficiente para romper con los federales toda clase de relaciones, retirarles el apoyo ofrecido y recabar, en consecuencia, nuestra libertad de acción; mas, previendo lo que ha de suceder después, pues conocemos, de sobra, la táctica del enemigo, hemos querido cargarnos, aun más, de razón, antes de tomar la resolución definitiva. Al efecto, una comisión de nuestro Comité, se personó el martes pasado, en el Centro Federal, formulando allí nuestra queja y nuestro agravio y puntualizando las pretensiones y los derechos del Partido Radical. Los federales nos pidieron que detallásemos nuestra petición por escrito y enseguida se les comunicó esta por oficio, diciendo que sólo pretendíamos ocupar dos puestos en su candidatura. A las cuarenta y ocho horas, ó sea el jueves pasado, día 19, recibimos la contestación de los federales, diciendo que habían acordado no aceptar nuestras proposiciones. Inmediatamente se reunió el Comité Radical y se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos: 1.º retirarles a los federales, todos los ofrecimientos que les habíamos hecho, y 2.º publicar el presente MANIFIESTO.

Juzgue ahora la opinión pública y vea quien es, en Tarragona, el que no quiere la Unión Republicana: el Partido Radical ó el Federal.

Juzgue y diga la opinión pública si tenemos ó no razón los radicales para no aceptar de ningún modo esas alianzas que denigran y vilipendian.

Juzgue la opinión pública, con toda serenidad y con el rigor merecido, a esos soi-disant federales que repudian y desprecian a los verdaderos republicanos, mientras siempre están dispuestos a unirse y emanciparse con la hez del clericalismo.

¡Ah, santones del federalismo local! más valiera, en bien de la Libertad y de la República, que os llamárais otro nombre y no engañárais, miserablemente, a la masa inconsciente, que os sigue.

Hartos de mantener tratos secretos inmorales é ilícitos, con clericales y reaccionarios de todas calañas, habéis aprendido de éstos sus artes y mañas jesuíticas.

Por fortuna, os conocemos más que vosotros mismos y no nos ha de faltar valor para arrancaros la careta y presentáros al público con todo el aspecto miserable de vuestras desfachateces.

Viva el honrado Partido Republicano Radical de Tarragona! Y caiga sobre los federales el castigo merecido, la responsabilidad entera de acontecimientos futuros.

Tarragona 21 Octubre de 1911.

El Comité.

Al partido Republicano Radical de Tarragona

Correligionarios: Se os invita a la reunión general que tendrá lugar hoy, domingo, á las tres de la tarde, en el Centro Republicano Radical, Rambla de San Juan, núm. 40, para tratar y tomar importantes acuerdos sobre las próximas elecciones.

Tarragona 22 Octubre 1911.

El Comité.

Candidaturas

Enemigos de personalizar las cuestiones políticas (á menos de que los de enfrente se metan con nosotros, en cuyo caso también sabemos echar el resto) no diremos nada, si no nos obligan, de los ilustres varones, probos ciudadanos que figurarán en las diversas candidaturas.

Además, en Tarragona, todos nos conocemos y, por lo tanto, no se necesitan biografías.

Así es que, respecto a la Candidatura federal, solo diremos una cosa: que nos ha hecho sonreír y, con nosotros, todo el mundo, al conocerla, se ha sonreído.

La Popular

Todavía no ha salido. Pero es lo que dice la gente: «mucho ruido y pocas nueces».

¿Qué saldrá de todo eso? Un ratón como en «el parto de los montes».

Nuestro pésame

Se lo damos al apreciable correligionario Severo Coll y Olivé por la pérdida de su querida «hermana» Srta. Pilar que falleció el 1.º de Septiembre próximo pasado en Villanueva y Geltrú. Su entierro fué una manifestación de duelo por todas las clases de la sociedad.

Para el Alcalde

Señor Alcalde: La mayor parte de los vecinos de Tarragona ruegan á V. que suspenda el acuerdo de la determinación adoptada por el concejal señor Vallvé, que sin consultar la opinión sanitaria nos hace beber las aguas de Puigpelat.

Estas aguas, señor Alcalde, pasan al descubierto por entre huertas y caseríos recogiendo los detritos de la comarca infestada por el tifus y en muchos sitios lavan la ropa en la misma acequia que las conduce.

Ya sabemos que el Sr. Vallvé se ríe de los microbios como buen devoto de la virgen del Claustro, pero los que tenemos mas fé en las medidas sanitarias adoptadas aquí en esta tierra pecadora, que en la eficacia de los milagros, insistimos en que no prevalezca la arbitrariedad y despótica medida adoptada por dicho señor.

También nos hacemos cargo que en tiempo de elecciones se adquieren ciertos compromisos con los agricultores que necesitan agua, pero es necesario hacerles comprender que es mucho peor el remedio del desaprensivo Vallvé que la misma sequía que puedan padecer.

Por todo lo manifestado y lo que nos reservamos para otra ocasión, por si esta no es propicia, volvemos á suplicarle al bondadoso Alcalde que haga uso de las atribuciones que tiene, y aunque solo sea por una vez, opongase á las prociacidades de un... concejal carlista. Si así lo hace, Dios se lo premie al P. Cobos y si no se lo demande.

Nuestros enemigos

¿Porqué, señores, todos los partidos nos combaten con saña despiadada? ¿Porqué se unen todos los partidos para ir contra el Partido Radical? ¿Somos tan malos?

No puede ser, ni es ni será. Nuestro partido no puede retirarse de la calle; nuestro partido no puede plegar su gloriosa y limpia bandera.

Pueden para deshonor de la república, unirse hombres que se llaman republicanos, liberales y demócratas con otros que no lo son, para combatir juntos á nuestro Partido Radical. Pueden federales? y socialistas? por odio más que por convicción rehusar nuestra leal y sincera cooperación; pueden excluirnos de la candidatura que han formado; con elementos que no han sido, ni son ni pueden ser ni federales ni socialistas; pueden esos eternos ambiciosos preferir la inteligencia con conservadores, liberales dinásticos, catalanistas y hasta carlistas, antes que con los radicales. Todo se esclarecerá á su debido tiempo. Todo lo juzgará el pueblo. Nosotros, el Partido Radical de Tarragona, puede estar satisfecho de haber cumplido con su deber, ofreciendo á Conjuración republicana socialista, su pequeño ó grande esfuerzo para combatir á la reacción. Nadie en adelante nos podrá tachar de perturbadores ni de intransigentes á los radicales de Tarragona; todo lo hemos hecho para hacer ver al Comité local de la Conjuración republicana socialista, que para bien de la libertad y de la república, convenia formar una Candidatura republicana socialista en frente de la nueva «popular» compuesta de elementos reaccionarios, que ellos como nosotros venimos y tenemos el deber de derrotar en todos los sitios y en todos los momentos. Para conseguir la formación de un bloque de izquierdas, olvidamos resquemores, egoismos y conveniencias particulares; pues creímos como seguimos creyendo, que los ideales de libertad, progreso y democracia están por encima de los pequeños odios personales y que los hombres defensores de estos ideales, del engrandecimiento de nuestra ciudad habian de correr el velo á todo lo pasado y aceptar nuestras fuerzas republicanas radicales y unidos presentar al pueblo la candidatura republicana socialista en frente de la inmoral, funesta y odiosa «popular».

Nosotros, más atentos á las ideas que á los ridículos personalismos y más enamorados de la libertad que de las actas, no tuvimos inconveniente en secundar cualquier actitud de rebeldía en contra del bloque reaccionario vestido con el nombre de «popular», porque lo que nos interesa á nosotros no son las actas, lo que nos interesa es que en Tarragona triunfe el partido republicano y salga derrotada la «popular». Si á los federales y socialistas de Tarragona, les animara el mismo deseo, la misma aspiración, el mismo anhelo de regenerar nuestra oprimida ciudad,

entonces no mirarían tanto las actas ni les dominaría tanto el odio al Partido Radical, sino que, levantado el corazón y serena la frente, mirarían como nosotros en torno de las ramblas y verían también como nosotros que en cada calle hay una iglesia, que cada esquina hay un convento, que cada paso se tropieza con burgueses, capitalistas y banqueros y que todos esperan para su tranquilidad y engrandecimiento el triunfo de ese conglomerado, que representa los intereses morales y materiales de todos los enemigos de la República y de la Libertad.

Podemos enorgullécenos de ser los radicales los únicos enemigos serios y formales que tienen tanto los jesuitas como los frailes y como los burgueses. Pueden decir los fanáticos, los imbéciles y los vivos que tienen su ideal en el presupuesto, que en nuestro partido hay burgueses; pueden los impotentes y arrivistas inventar calumnias, embustes para los hombres que integran nuestro potente, disciplinado y honrado Partido Radical; pueden los canallas hacer ver á los incautos que nuestro partido no tiene prestigio, ni fuerza ni honradez; nosotros conocemos cual es nuestra misión á cumplir, nosotros sabemos perfectamente que hay muchos que nos odian porque hacemos lo que ellos dejan de hacer por cobardía y falta de convicción, nosotros comprendemos que un partido como el nuestro que se ha propuesto renovar las costumbres, transformar la sociedad, perfeccionar al hombre, robustecer con la verdad y la ciencia el cerebro y el corazón de nuestro pueblo, revolucionar las conciencias y traer revolucionariamente la República, comprendemos, repetimos, con cuantos obstáculos ha de topar en mi marcha ascendente hacia la Revolución.

SOGRI.

Cronica de arte

Orquesta Sinfónica de Barcelona

De grandioso acontecimiento musical puede calificarse el concierto dado, en la noche del pasado jueves, en el Cine Moderno por la brillantísima «Orquesta Sinfónica de Barcelona» que dirige el notable maestro J. Lamote de Grignon. Apesar del tiempo tempestuoso, la platea del espacioso Cine fué ocupada por selecta concurrencia de nuestra ciudad y de fuera y en la que predominaba el bello sexo.

Poco más de las nueve y media serían cuando apareció en el escenario la orquesta y su director Lamote de Grignon, siendo saludados con un prolongado aplauso.

Principió el concierto con la «Sinfonía Fantástica» de H. Berlioz, cuyas partes fueron dichas admirablemente y que saboreó con gusto el público, especialmente la «Marcha al suplicio» que mereció los honores de repetición.

Componían la segunda parte «Siegfried-Idyll» del insigne Wagner, «Schezo» de Lamote de Grignon y «Alleluja» de Händel (en esta obra tomó parte el «Orfeo Tarragoní») siendo todas ellas muy aplaudidas y viéndose obligados los ejecutantes á repetir la «Alleluja».

Con la «Bourrée-Fontasque» de Chabrier, las «Danzas españolas» de Granados y «Tannhäuser» de Wagner, terminó la velada de grata recordanza. «Tannhäuser» fué acaso el clou del programa y que entusiasmó en extremo al público, por la fiel y sublime interpretación que nos recordó la de la «Filarmonía de Madrid», prorrumpiendo en entusiastas exclamaciones y atronadores aplausos antes de terminar la obra y que, la «Sinfónica» en señal de agra-

decimiento nos obsequió con la ejecución de «L'Apprenti sorcier» fuera de programa y ya conocida del público tarragonense.

Réstame solamente, para terminar esta crónica, dirigir un elogio á los organizadores de dicho concierto, por habernos proporcionado una deliciosa velada y hacernos oír nuevamente la tan celebrada «Sinfónica de Barcelona» que los amantes de la buena música acogieron con verdadero deleite.

P. O. R.

Este número ha pasado por la previa censura.

Sueltos locales

Los pacientes y sufridos vecinos de la carretera de Castellón siguen á oscuras sin que el Ayuntamiento se preocupe lo más mínimo de su situación. ¡Y pensar que con un solo foco eléctrico al final de la rambla, podría remediarse en parte semejante abandono! ¿O es que allí no hay votos para los caciques?

Proximas las elecciones municipales, hemos notado movimiento en las brigadas ambulantes patrocinadas por el altruista Vallvé. Este patriota y desinteresado ciudadano sigue limpiando la tierra y urbanizando su finca para que Tarragona sea un vergel.

Se acuerdan Vds. lo bien urbanizado que dejó el frente de la casa provincial de caridad? ¡Oh, nostre ben volgut fill de la dimada Tarragona! que diria Catalunya-Nova.

En tertulia íntima, federales del canónigo, carlistas, catalanistas y demás se lamentaban de que no se hubiese aprobado el impuesto sobre la carne propuesto por Vallvé y apoyado por Nello Dalmau y Carreté y demás comparsas del gran carlista urbanizador.

Si el impuesto hubiera prevalecido, —decían á coro—, hoy tendríamos 30.000 pesetas por lo menos para la brigada de inútiles. ¡Cuántas bendiciones recibiríamos, y cuantas atarbazas en los días de prueba que se avecinan!

¡Y qué idea más buena! Todos los de la brigada serían hijos de Tarragona, no por lo que significa la cuestión regionalista, si no por que serían electores y nos darían el voto. ¡Nada más natural!

Parece ser que los ediles populares no tienen la seguridad que se prometían, hasta el extremo de dudar si podrán constituir una mayoría después de las elecciones. Obedeciendo á estos tristes presentimientos tratan de zanjar la cuestión del desastre financiero de las fiestas Marianas; pero no crean los tontos que este arreglo signifique presentar al pueblo las cuentas limpias y concretas, eso no, y menos saldar los débitos contraídos; lo que tratan es de liquidar la famosa bajilla de plata (?). Todo en bien de la sana administración hecha por la popular. ¿Que tal? Estaremos al tanto de la subasta para dar cuenta á nuestros lectores del buen partido que los populares piensan sacar, en favor del Ayuntamiento, por supuesto.

Espectáculos

Cine Moderno

Todos los días Grandes Sesiones.

IMPRENTA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas

Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien, es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca podrá adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que, desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas, Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

RAMÓN ARRAS

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42

Montado a la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección a la formolina.

TARRAGONA

TROFICERO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico e intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona: 17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER. Todos los modelos a Ptas. 250 semanales. Pídase catálogo ilustrado que se da gratis.

MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. Se ruega al público visite nuestro establecimiento para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matines, puntalrónica, etc. ejecutados con la máquina DOMESTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras

Tarragona, Calle de la Unión, 8. - Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

JOSE RIOLA

Rambla de Castelar, 22. - Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores

aceites puros de oliva

SE STAYE a domicilio

ROTULOS ESMALTADOS

SOBRE HIERRO

NUMEROS de casas. - ROTULOS de calles. - PLACAS para puertas. - NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc. - PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc. - ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías. - ROTULOS para muestras de Comercio. - LAPIDAS para nichos. - LETRAS sueltas. - Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE



Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Monterots, 40
TORROSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.